



La apuesta estratégica de HAMAS

JEREMY SCAHILL :: 09/10/2025

Se sienta a negociar porque el objetivo del régimen de Netanyahu es eliminar toda la resistencia palestina y garantizar que su agenda más amplia de limpieza étnica se mantenga intacta

Esta semana pasada, cuando los negociadores palestinos liderados por HAMAS se reunieron en Doha, Catar, para elaborar su respuesta al plan de 20 puntos de Trump para un alto el fuego en Gaza, sabían que se encontraban en una encrucijada decisiva. Trump había presentado su plan, revelado el lunes en la Casa Blanca, como un ultimátum, y tanto él como el primer ministro del régimen israelí Benjamin Netanyahu afirmaron que, si HAMAS rechazaba el acuerdo, Israel intensificaría su guerra de aniquilación.

Por una parte, la propuesta de Trump contenía una serie de condiciones para poner fin a la guerra que se ajustaban en gran medida al marco acordado por HAMAS apenas unas semanas antes: un intercambio de prisioneros, un alto el fuego, la reanudación del suministro de productos básicos y ayuda humanitaria a Gaza y la retirada de las fuerzas israelíes. Aunque las condiciones establecidas en el plan de Trump eran vagas, la estructura básica para poner fin a la guerra de Gaza estaba ahí.

Por otra parte, el plan contenía propuestas radicales que, de aplicarse, tendrían graves consecuencias, no sólo para Gaza, sino para el futuro de un Estado palestino unificado. Incluía planes para el despliegue de tropas extranjeras y el establecimiento de una junta internacional, encabezada por Trump y el ex primer ministro británico Tony Blair, para dictar efectivamente los asuntos de Gaza. También dejaría abierta la posibilidad de una presencia militar israelí a largo plazo en Gaza y el desarme total de los palestinos, anulando así su derecho a resistir ante la ocupación israelí. El mensaje general de Trump fue que los palestinos deben renunciar a su lucha por la liberación y someterse a la subyugación.

Según varias fuentes que participaron en las conversaciones, hubo un amplio consenso entre diversas facciones y partidos palestinos en que HAMAS y la Yihad Islámica Palestina tenían la autoridad para negociar el fin de la guerra activa en Gaza. También hubo consenso en que HAMAS, por sí solo, no tenía el mandato para negociar términos que afectaran lo que los negociadores denominaron cuestiones relacionadas con la patria palestina.

"En cuanto a las organizaciones de la resistencia, nuestra jurisdicción se centra en los asuntos de intercambio de prisioneros a cambio de detener la agresión, la retirada israelí, la entrada de ayuda y el cese de la política de desplazamiento contra nuestro pueblo", declaró Mohammed Al-Hindi, negociador político jefe de la Yihad Islámica Palestina, en una entrevista con *Drop Site*. En cuanto a los asuntos nacionales, las organizaciones de la resistencia no están autorizadas a hablar sobre ellos en solitario, ya que conciernen a todas las organizaciones y fuerzas del pueblo palestino en todas partes.

El reto que tenían ante sí los negociadores era cómo elaborar una respuesta a Trump que

afirmara el derecho palestino a la autodeterminación y, al mismo tiempo, persuadiera al errático presidente imperial a obligar a Israel a cesar su guerra genocida.

El patrón dominante en las anteriores conversaciones de alto el fuego había sido que las propuestas de HAMAS para enmendar los términos israelíes-estadounidenses generaron falsas acusaciones de que HAMAS había rechazado un acuerdo, allanando el camino para más ataques genocidas. Los negociadores palestinos sabían que proponer enmiendas o dar la impresión de que rechazaban cualquiera de los términos de Trump corría el riesgo de volver a ese ciclo familiar y asesino. Pero esta vez, había una nueva constelación de intereses.

Hilando fino

Cuando Trump anunció su plan el lunes, lo elogió como "potencialmente uno de los mejores días de la civilización" y se jactó de que su propuesta llevaría "paz eterna a Oriente Medio". Afirmó, repetidamente, que prácticamente todas las naciones árabes y musulmanas habían respaldado su plan. Esto no era técnicamente cierto, ya que los borradores proporcionados a esos países antes del anuncio de la Casa Blanca fueron editados sustancialmente por Israel antes de su presentación pública. Sin embargo, funcionarios de estas naciones musulmanas --en particular los de Catar y Egipto, mediadores regionales del alto el fuego-- hablaron de este engaño facilitado por Trump sólo en los términos más diplomáticos, optando por seguirle el juego a su mitología en un esfuerzo por lograr un acuerdo. Todos elogiaron a Trump por su iniciativa y enfatizaron que era la pieza clave para lograr la paz.

Desde la elección de Trump, funcionarios de HAMAS han afirmado que la única posibilidad de detener el genocidio israelí reside en Trump. Inmediatamente después de la publicación del plan de 20 puntos, líderes palestinos de todos los sectores políticos lo denunciaron públicamente como una orden de rendición y un intento de usar la diplomacia para aplastar la resistencia palestina después de que el ataque militar del régimen israelí de dos años no lograra ese objetivo.

Un alto responsable de HAMAS declaró a *Drop Site* que los líderes del grupo comprendían que "esta propuesta no se había presentado para poner fin a la guerra. Es una rendición total o continuar la guerra. Se toma o se deja». Lo consideraban "catastrófico a corto y largo plazo, para la resistencia y para toda la causa palestina". Pero, a nivel estratégico, los funcionarios de HAMAS y otros líderes palestinos sabían que rechazar formalmente la oferta de Trump sería estratégicamente desastroso. La narrativa pública casi con certeza presentaría a HAMAS como rechazando la paz, incluso después de que una amplia coalición de países musulmanes y árabes la hubiera respaldado.

A lo largo de la semana, los negociadores de HAMAS circularon el texto propuesto entre las organizaciones palestinas y lo entregaron a los comandantes de las Brigadas Qassam y a los líderes políticos de HAMAS en Gaza, según dos fuentes involucradas en el proceso. También mantuvieron largas reuniones con funcionarios de Egipto, Catar y Turquía.

En privado, algunos de estos funcionarios confirmaron su apoyo a una versión diferente a la que Trump hizo pública el lunes y comunicaron a los negociadores de HAMAS que estaban instando a Trump a revertir o descartar algunas de las enmiendas israelíes. Trump permitió

a Netanyahu y a su principal asesor, Ron Dermer, realizar cambios significativos en los términos, en algunos casos eliminando o modificando sustancialmente elementos que los "socios" árabes y musulmanes de Trump habían entendido que estarían incluidos en el plan. Mientras los mediadores de esas naciones presionaban a HAMAS para que aceptara el acuerdo y le advirtieron que no propusiera enmiendas ni rechazara términos específicos, fuentes del equipo negociador palestino informaron a *Drop Site* que, finalmente, los mediadores comunicaron a los negociadores de HAMAS que la decisión, en última instancia, era palestina.

Para cuando Trump anunció el viernes que daba a HAMAS hasta las 6 p.m. del domingo para presentar su respuesta, los negociadores palestinos ya la tenían preparada. Poco después de que Trump fijara la fecha límite, el texto estaba en manos de mediadores cataríes y egipcios, quienes lo entregaron rápidamente a la Casa Blanca.

Fue una apuesta estratégica; en esencia, la respuesta de HAMAS no era una aceptación inequívoca de las demandas de Trump, pero el texto tampoco contenía ningún párrafo que rechazara explícitamente ninguno de sus términos. Su objetivo era buscar soluciones al reconocer a Trump, vinculándolo más estrechamente a una alianza diplomática con países árabes y musulmanes, y enviando el mensaje de que HAMAS aceptaba la esencia del plan de Trump. Pero también necesitaba preservar los derechos palestinos y, lo más importante, aplazar cualquier respuesta sobre la mayoría de los términos establecidos en la propuesta. El objetivo clave era lograr un alto el fuego inmediato en Gaza y lograr la aprobación de Trump para frenar la sed de sangre de Netanyahu e iniciar negociaciones reales.

Los funcionarios de HAMAS sabían que lo que Trump más deseaba oír era un compromiso inequívoco de liberar a todos los cautivos israelíes restantes y que HAMAS renunciara al poder en Gaza. En principio, esto no era difícil. HAMAS había ofrecido repetidamente firmar un acuerdo de "todos por todos" durante el genocidio y liberar a todos los cautivos israelíes. También afirmó repetidamente que cedería el gobierno de Gaza a un comité tecnocrático independiente compuesto por palestinos. Aunque estas propuestas habían sido sistemáticamente rechazadas o ignoradas por EEUU e Israel durante meses, los negociadores de HAMAS se inclinaron por la idea de centrarlas. La esperanza era que Trump celebrara estos compromisos de HAMAS como una victoria personal y el resultado de sus exigencias.

Copia traducida de la respuesta de HAMAS a la propuesta de Trump del 3 de octubre de 2025. Obtenido por Drop Site.

"El Movimiento de Resistencia Islámica, HAMAS, agradece los esfuerzos árabes, islámicos e internacionales, así como los del presidente estadounidense Donald Trump, encaminados a detener la guerra en la Franja de Gaza, lograr un intercambio de prisioneros, permitir la entrada inmediata de ayuda humanitaria, rechazar la ocupación de la Franja y oponerse al desplazamiento de nuestro pueblo palestino", decía el comunicado oficial de HAMAS en árabe. "En este contexto, y de manera que se logre el fin de la guerra y la retirada total de la Franja de Gaza, el movimiento anuncia su aprobación para liberar a todos los prisioneros de la ocupación, tanto vivos como fallecidos, de acuerdo con la fórmula de intercambio incluida en la propuesta del presidente Trump, y con la provisión de condiciones de campo

adecuadas para llevar a cabo el proceso". El comunicado añadía que HAMAS "entregaría la administración de la Franja de Gaza a un organismo palestino compuesto por independientes (tecnócratas), basado en el consenso nacional palestino y con el respaldo árabe e islámico".

Menos de una hora después de que HAMAS anunciara su respuesta a Trump, este sorprendió a los negociadores palestinos con su primer comentario público, publicado en Truth Social. "Basándome en la declaración que acaba de emitir HAMAS, creo que están listos para una PAZ duradera. Israel debe detener de inmediato el bombardeo de Gaza para que podamos sacar a los rehenes de forma segura y rápida. Ahora mismo, es demasiado peligroso hacerlo. Ya estamos negociando los detalles por resolver. No se trata sólo de Gaza, se trata de la tan ansiada PAZ en Oriente Medio", escribió Trump.

Posteriormente, la Casa Blanca publicó, íntegra y sin comentarios, su propia traducción de la respuesta de HAMAS, incluyendo su caracterización de la guerra de Israel como un "genocidio". La publicación fue eliminada poco después.

El factor Trump

No cabe duda de que HAMAS logró la apariencia de una victoria diplomática con su respuesta a Trump. La respuesta inicial de Israel a la aceptación por parte de Trump de la declaración de HAMAS fue discreta. "Seguiremos trabajando en plena cooperación con el presidente y su equipo para poner fin a la guerra de acuerdo con los principios establecidos por Israel que se alinean con la visión del presidente Trump", se leía en un comunicado de la oficina de Netanyahu. Sin embargo, una fuente política israelí de alto rango declaró al Canal 12 de Israel que Netanyahu habló con Trump antes de que el presidente emitiera su declaración en la que aplaudía la respuesta de HAMAS. "Todo "está planeado, no hay sorpresas", afirmó la fuente. "Nada fue una sorpresa».

Según *Axios*, esa interpretación israelí no es exacta. Trump declaró a la publicación que, cuando habló con Netanyahu, le dijo: "Bibi, esta es tu oportunidad de victoria". Un funcionario estadounidense con conocimiento de la llamada afirmó que Netanyahu "le dijo a Trump que no hay nada que celebrar, esto no significa nada". Y Trump replicó: "No sé por qué siempre eres tan jodidamente negativo. Esto es una victoria. Acéptalo". Finalmente, Trump declaró a *Axios*: "Él estaba de acuerdo. Tiene que estarlo. No tiene otra opción. Conmigo, tú tienes que estarlo».

En los últimos siete meses, incluso cuando parecía haber una diferencia entre las agendas de Trump y Netanyahu, o se difunden historias en los medios sobre supuestas disputas, EEUU e Israel han vuelto rápidamente a una postura unificada.

HAMAS se adentró en un terreno minado con el inicio de las negociaciones técnicas en El Cairo, en las que participan Israel, EEUU, Egipto y Catar. La delegación israelí estará encabezada por el agregado de Netanyahu, Dermer. Trump envió a su yerno Jared Kushner y al enviado especial Steve Witkoff y advirtió a HAMAS que "actúe con rapidez, o de lo contrario todo se perderá. No toleraré demoras, que muchos creen que ocurrirán, ni ningún resultado en el que Gaza vuelva a representar una amenaza", escribió Trump en Truth Social el sábado. "Hagamos esto, ¡RÁPIDO! ¡Todos recibirán un trato justo!".

Una delegación de HAMAS, encabezada por su líder político Khalil Al-Hayya, está en El Cairo, pero estaba previsto que las negociaciones sean indirectas y se lleven a cabo a través de mediadores. Un comunicado del Ministerio de Asuntos Exteriores egipcio indicó que las conversaciones se centran en "los detalles del intercambio de todos los detenidos israelíes y prisioneros palestinos, de acuerdo con la propuesta del presidente estadounidense Donald Trump".

Si bien HAMAS afirmó su compromiso de liberar a todos los detenidos israelíes, no lo hizo incondicionalmente. La parte palestina siempre ha sostenido que estas liberaciones deben estar sujetas a una hoja de ruta claramente definida y garantizada para el fin del genocidio, la retirada de las fuerzas israelíes de Gaza y la reanudación del suministro de alimentos, medicamentos y otros artículos esenciales. Si bien todo esto se menciona en el plan de Trump, las condiciones distan mucho de lo que los palestinos habían dicho previamente que aceptarían.

Si EEUU permite negociaciones sustanciales, se desatarán intensas disputas sobre los términos precisos, los mapas de redespliegue y retirada, y el mecanismo para impedir que Israel reanude la guerra.

El 18 de agosto, HAMAS **acordó formalmente** un borrador egipcio y catari de un marco de alto el fuego, redactado principalmente por Witkoff y Dermer. Este incluía términos meticulosamente negociados para la retirada israelí, mapas de redespliegue y condiciones para la ayuda. Al aceptar el marco, HAMAS ofreció concesiones sustanciales. "Casi el 98 % de lo acordado por los israelíes estaba contenido en esta reciente propuesta", declaró entonces el portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores de Catar.

Israel nunca respondió formalmente, EEUU ignoró la aceptación de HAMAS y, posteriormente, el 9 de septiembre, Israel intentó, sin éxito, asesinar al equipo negociador de HAMAS, incluyendo a Al-Hayya, en una serie de ataques aéreos en Qatar. Si bien algunos vestigios de ese marco previo se incorporaron al nuevo plan de Trump, muchos de los detalles negociados arduamente han desaparecido, mientras que se insertaron nuevos términos provocadores a los que HAMAS se oponía desde hacía tiempo.

El plan de Trump establece que la retirada israelí estará "vinculada a la desmilitarización... con el objetivo de una Gaza segura que ya no represente una amenaza para Israel". HAMAS sigue sosteniendo que la desmilitarización es una línea roja cuyo cruce constituiría una renuncia a los derechos palestinos a la resistencia armada contra la ocupación israelí.

"Cuando se establezca un Estado palestino, es natural que las armas de la resistencia se conviertan en las armas del Estado, un Estado que debe ser capaz de proteger a su pueblo, su territorio y sus derechos", declaró Osama Hamdan, un alto dirigente de HAMAS, en una entrevista con *Al Araby TV* el viernes por la noche, explicando la respuesta del movimiento. "Estos son asuntos que deben abordarse dentro de un marco nacional integral".

Al-Hindi, funcionario de la Yihad Islámica Palestina, coincidió, afirmando que el desarme no debe vincularse al fin del genocidio en Gaza, sino que requiere la participación de todas las organizaciones y voces palestinas. "Todavía estamos en una etapa de liberación nacional y aún no hemos alcanzado nuestros derechos ni el derecho a la autodeterminación", declaró a

Drop Site.

El mapa elaborado por Israel, distribuido el lunes, muestra que las fuerzas israelíes permanecen profundamente atrincheradas en Gaza, incluyendo el corredor Filadelfia a lo largo de la frontera sur con Egipto, por tiempo indefinido. Una "zona de seguridad" impuesta por Israel se mantendría hasta que Gaza esté debidamente protegida contra cualquier resurgente amenaza terrorista. El plan no ofrece detalles sobre cómo se tomaría la decisión de desmantelar la zona.

El mapa original de retirada según el plan de 20 puntos del presidente Trump para Gaza: Línea azul: línea del control actual de las IDF; línea en amarillo: retirada inicial, liberación de rehenes; línea roja: segunda retirada: la Fuerzas Internacional de Estabilización se moviliza según las normas establecidas en el plan de Trump; rayado en negro: tercera retirada, zona tampón de seguridad.

El sábado, Trump publicó un nuevo mapa en Truth Social, donde declaró: "Tras las negociaciones, Israel ha acordado la línea de retirada inicial, que hemos mostrado y compartido con HAMAS. Cuando HAMAS lo confirme, el alto el fuego entrará en vigor de INMEDIATO y comenzará el intercambio de rehenes y prisioneros". Las "negociaciones" a las que se refería Trump no incluían a ningún palestino. Según el mapa, Israel permanecería aún más adentrado en el territorio de Gaza que lo indicado en el mapa distribuido el lunes con el plan de 20 puntos de Trump.

El mapa de retirada para la "liberación de rehenes", publicado por Trump en Truth Social el sábado.

Sobre todo esto se cierne el hecho de que la mayor baza, si no la única, de la resistencia palestina son los cautivos israelíes que permanecen bajo su custodia: 20 vivos y 28 fallecidos. El plan de Trump exige su liberación en un plazo de 72 horas tras la aceptación del acuerdo.

Responsables de HAMAS han advertido que podría llevar tiempo, incluso semanas, localizar los cuerpos de todos los cautivos israelíes fallecidos. Indicaron que algunos de ellos están enterrados bajo los escombros de edificios que Israel ha bombardeado o demolido, mientras que otros podrían estar ubicados dentro del territorio actualmente ocupado por las fuerzas israelíes.

El plan también establece que Israel liberará a 250 palestinos condenados a cadena perpetua y a 1.700 palestinos de Gaza hechos cautivos después del 7 de octubre de 2023, incluyendo a todas las mujeres y niños. Según el plan, se devolverían los cuerpos de 15 palestinos a cambio de los restos de cada israelí fallecido retenido en Gaza. Los cautivos palestinos, según el plan, serían liberados sólo después de que los israelíes sean liberados.

Las medidas iniciales de EEUU e Israel tras la respuesta de HAMAS al plan de Trump han tenido como objetivo enviar el mensaje de que no habrá negociaciones reales sobre los términos de un intercambio de cautivos, sino más bien un conjunto de directivas dadas a la parte palestina. EEUU e Israel sostienen que los únicos detalles a resolver son la localización de los cuerpos israelíes, la elaboración de la lista de cautivos palestinos que

serán liberados y la presentación a HAMAS de los mapas de redespiegue de tropas aprobados por Israel. Si bien Trump indicó que la retirada inicial de las tropas israelíes allanará el camino para la "siguiente fase de retirada", la resistencia palestina habrá entregado a todos los cautivos, renunciando así a su única ventaja.

"Tenemos negociaciones que son más o menos un dictado. Se trata de una coordinación o colaboración entre Trump y Netanyahu, o Netanyahu, Witkoff y Kushner, o probablemente más bien un dictado de Netanyahu a Kushner y Witkoff. Y luego, vienen y dicen, este es el plan", declaró Sami Al-Arian, destacado académico y activista palestino, a *Drop Site*. "Los estadounidenses, o Trump en particular, presentan un ultimátum, con la esperanza de que HAMAS lo adopte o lo siga. HAMAS ya ha declarado públicamente que, en el marco del plan de Trump, está dispuesto a negociar ciertos puntos y, una vez más, insiste en la palabra negociar, no a que se le dicte nada".

Durante las negociaciones del alto el fuego del año pasado, los negociadores de HAMAS han exigido garantías de que, tras la liberación de los cautivos israelíes, no se reanuda inmediatamente el genocidio. El plan de Trump no ofrece tales compromisos y prevé un sistema de retirada israelí de zonas de Gaza sólo si una fuerza internacional ocupa su lugar.

Incluso si la parte palestina logra obtener compromisos formales de EEUU durante las conversaciones en El Cairo de que prohibirá a Israel reanudar la guerra, la historia está llena de ejemplos de cómo EEUU apoya a Israel en la violación de acuerdos. Este es otro factor importante que explica por qué HAMAS y la Yihad Islámica han trazado una línea roja en torno al desarme.

"Tras dos años de crímenes, limpieza étnica y una política de hambruna, Israel no ha logrado sus objetivos mediante bombardeos y agresiones. Israel también ha sufrido daños a todos los niveles, tanto internos como externos, y no le queda nada que justifique ante el mundo la continuación de la agresión", declaró Al-Hindi. Si Israel reanuda el ataque militar contra Gaza, "el pueblo palestino no se quedará sin medios para resistir la agresión".

Todo se reduce a lo que Trump acepte

Mientras Trump anuncia el inicio de una nueva era, propicia para la inversión y las ganancias, Israel, sin duda, intentará aprovechar las negociaciones técnicas sobre los términos de la retirada y el intercambio de cautivos. La parte palestina está entrando en esta etapa de las conversaciones con el objetivo de vincular la retirada a la entrega de los cautivos. Israel quiere que cualquier conversación sobre la retirada esté vinculada a la rendición de HAMAS y al desarme total. "Israel será responsable y "participará en la desmilitarización de las armas en la Franja», declaró Netanyahu.

En un discurso por video el sábado, Netanyahu afirmó que el régimen sionista estaba "a punto de conseguir un gran logro", afirmando que espera asegurar pronto "el regreso de todos los rehenes, tanto los vivos como los caídos, de una sola vez, con las Fuerzas de Defensa de Israel aún desplegadas en el interior de Gaza". La emisora pública israelí *Kan* informó que Israel tiene la intención de mantener sus tropas en tres zonas principales de Gaza indefinidamente: la "zona de contención" que rodea Gaza, el corredor Filadelfia a lo largo de la frontera con Egipto y en lugares estratégicos del noreste de Gaza.

Netanyahu afirmó también que considera la liberación de los cautivos independiente de cualquier demanda palestina. "En la segunda etapa, HAMAS será desarmado y Gaza será desmilitarizada", declaró. "Se llevará a cabo por vía diplomática, según el plan de Trump, o por vía militar, por nuestra parte".

El factor decisivo será si EEUU está dispuesto a forzar la mano de Israel o si Trump respaldará las afirmaciones israelíes de que HAMAS está incumpliendo el acuerdo cuando sus negociadores presenten su postura sobre los términos específicos para la liberación de los cautivos.

Todo esto deja un amplio margen para una ruptura de las conversaciones que Israel podría aprovechar para frustrar el acuerdo, reanudar el ataque a Gaza y culpar a HAMAS. Esto tendría como consecuencia que los cautivos israelíes permanecieran en Gaza indefinidamente mientras la guerra continúa, pero Netanyahu ha mostrado su disposición a arriesgar sus vidas para lograr su objetivo. "Si los rehenes no son liberados antes de la fecha límite establecida por el presidente Donald Trump, Israel volverá a la lucha con el pleno apoyo de todos los países involucrados", declaró Netanyahu el domingo.

Al mismo tiempo, el plan de Trump contiene algunos matices sobre el tema del desarme, lo que indica que la Casa Blanca entiende que la parte palestina no aceptará una orden de rendición ni depondrá las armas cuando se le exija. Si bien la propuesta establece que "toda la infraestructura militar, terrorista y ofensiva, incluidos los túneles y las instalaciones de producción de armas, será destruida y no reconstruida", añade: "Se llevará a cabo un proceso de desmilitarización de Gaza bajo la supervisión de observadores independientes, que incluirá la inutilización permanente de las armas mediante un proceso acordado de desmantelamiento, con el apoyo de un programa de recompra y reintegración financiado internacionalmente, verificado por observador independiente".

La cuestión del desarme es, en gran medida, una cortina de humo. La resistencia palestina depende abrumadoramente de armas y municiones caseras, incluyendo munición israelí reutilizada en Gaza. Buena parte de su infraestructura de cohetes se ha visto reducida o destruida en los últimos dos años. La operación reivindicativa del 7 de octubre no tuvo éxito debido al armamento avanzado; se llevó a cabo principalmente con armas pequeñas. Netanyahu y otros funcionarios israelíes se centran en la cuestión de las armas como un argumento para justificar su exigencia de que los palestinos se rindan al sometimiento israelí.

"Eso no va a ninguna parte porque la resistencia se opondrá rotundamente a cualquier tipo de desarme, por principio. Por lo tanto, no van a entrar en negociaciones. Y eso también podría ser un punto de ruptura entre las partes", dijo Al-Arian. "Si Trump insiste en este punto, ya debería saber que no es objeto de negociación".

Trump se ha jactado mucho del alcance épico de lo que su plan logrará y repite el mantra de que se extiende más allá de Gaza. Sigue enfatizando el "magnífico" valor de la costa de Gaza como sitio para el futuro desarrollo privado. HAMAS y otras organizaciones palestinas tienen claro que no firmarán acuerdos apresurados que tengan implicaciones de gran alcance para el futuro de la autodeterminación y la creación de un Estado palestino, buscando, por el contrario, adoptar un tono diplomático y proyectar una imagen de

flexibilidad y razón.

"Mientras la cuestión gire en torno a la voluntad de liberar prisioneros de ambos lados, cesar la agresión y retirarse, lo que queda es simplemente establecer los acuerdos", dijo Hamdan en la entrevista con *Al Araby*. "No necesitamos largas negociaciones. Si las partes involucradas son serias y la postura positiva de HAMAS se recibe con el mismo nivel de positividad, entonces se podría anunciar un alto el fuego", añadió. "El plan no puede tener ningún valor real sin garantías. Este es un asunto fundamental, y es en lo que la administración estadounidense debe trabajar y comunicar a los mediadores. Dichas garantías son esenciales para lograr un acuerdo y generar la confianza palestina de que existe una oportunidad real de llegar a un acuerdo".

También es posible que la rápida respuesta afirmativa de Trump a HAMAS el viernes formara parte de un elaborado plan para recuperar a los cautivos israelíes y luego empoderar a Israel para continuar el genocidio.

"Me temo que están preparando una trampa", declaró a *Drop Site* una fuente palestina cercana a los negociadores. Esos temores están bien fundados. A principios de este año, Trump prometió a Israel poner fin al bloqueo y exigir un alto el fuego permanente si HAMAS entregaba al soldado estadounidense-israelí Edan Alexander, pero se retractó en cuanto Alexander quedó bajo custodia estadounidense.

Si bien ese escenario no es descartable, causaría un terremoto en la relación de Trump con los países árabes con los que su familia --en particular su yerno, Jared Kushner-- mantiene amplios vínculos comerciales. También descarrilaría el intento de Trump de privatizar Gaza y cerrar importantes acuerdos financieros.

Trump también indicó que ve este momento como una oportunidad para, en esencia, rescatar a Israel ante su creciente estatus de paria a nivel mundial. "Bibi ha llevado las cosas muy lejos e Israel ha perdido mucho apoyo en el mundo. Ahora voy a recuperarles todo ese apoyo", declaró Trump a *Axios* el sábado.

El domingo, los ministros de Asuntos Exteriores de Catar, Egipto, Turquía, Jordania, Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos, Indonesia y Pakistán emitieron un comunicado conjunto que "reiteraba su compromiso conjunto de apoyar los esfuerzos para la implementación" de la propuesta de Trump, pero también exigieron una serie de términos que el régimen de Netanyahu ya ha rechazado, incluyendo "la unificación de Gaza y Cisjordania".

Al-Arian, director del Centro para el Islam y Asuntos Globales de la Universidad Zaim de Estambul, afirmó que los negociadores palestinos inician estas conversaciones sobre el plan de Trump plenamente conscientes de que el objetivo de Israel es eliminar toda la resistencia palestina y garantizar que su agenda más amplia de limpieza étnica se mantenga intacta. Independientemente de que se alcance un acuerdo, declaró a *Drop Site*, los palestinos no se rendirán.

Si Israel hubiera sido capaz de acabar con la resistencia, con HAMAS, la Yihad Islámica y otros grupos, en los últimos dos años, lo habría hecho. No escatimaron nada, salvo una bomba nuclear. Lo intentaron todo, incluyendo la política de hambruna, atacando a los

civiles para presionar a la resistencia más que atacar a la resistencia misma --dijo Al-Arian--. Pero creo que el mundo entero está harto y quiere acabar con esto. Y creo que Trump intenta atribuirse el mérito --y sin duda lo conseguiría si esto sucede-- y luego podrá alardear de que quiere o ha ganado el Premio Nobel de la Paz. La verdadera pregunta ahora mismo es qué detalles va a aceptar.

Drop Site News

<https://www.lahaine.org/mundo.php/la-apuesta-estrategica-de-hamas>